E

ra Dabla-Norris, Florian Misch, Duncan Cleary & Munawer Khwaja, en su artículo *The quality of tax administration and firm performance: evidence from developing countries*, publicado en *International Tax and Public Finance*, volume 27, pages 514–551(2020), concluyen: “(…) *The identification strategy is consistent with overwhelming evidence that small (and to a lesser extent young) firms are subject to much larger tax compliance costs in relative terms. ―We show that a stronger tax administration is positively correlated with the productivity of small and young firms. These effects are also significant in an economic sense as they may offset a sizeable share of the productivity disadvantage of small and young firms relative to larger and older firms. Our results have important policy implications. Governments often recognize that small firms struggle with relatively large tax compliance costs. However, evidence on the efficacy of the standard tax policy remedy, namely the introduction of simplified small business tax policy regimes, has been mixed. For instance, Engelschalk and Loeprick (2015) find that in Eastern Europe and Central Asia, such regimes do not facilitate business growth and migration into the standard tax regime and can pose risks to tax revenue generation.* (…)”

Nos cuesta mucho acomodarnos a las realidades de un país en el cual la mayoría de las organizaciones son controladas por familias y, simultáneamente, la mayoría de las empresas son pequeñas o micro entidades. Leemos muchas cosas que tienen como paradigma empresas grandes, cuyas estructuras y procesos no pueden imitarse por las demás. No hay posibilidad de desdoblar la administración entre socios, junta directivas y administradores de varios niveles. No existen comités de la misma manera que no suelen existir juntas directivas, Las relaciones familiares son la constante, sin que nadie piense que se trata de empresas que no pueden funcionar debido a la existencia de múltiples conflictos de interés. Los asesores, si los hay, son contratados por pocas horas, se les informa solo específicamente y se les consulta en caso de que no se sepa cómo actuar. Las herramientas administrativas son rudimentarias. No se usan vigorosos ERP, ni la información está integrada, ni es posible acudir al análisis de grandes datos. No hay medios para hacer prospectiva, proyectar flujos de caja, estimar riesgos, adoptar la política de calidad total. En las escuelas contables tenemos unos referentes que hacen que nuestros alumnos tengan una imagen de empresas medianas, que ni son grandes ni son micro. Carecen de la capacidad de tomar nota de las empresas diferentes al modelo. Siempre están procurando que las organizaciones se vuelvan más complejas, más llenas de controles, más formalizadas, todo lo cual resulta costoso y difícil.

El artículo mencionado nos enseña que la administración tributaria impacta significativamente a las pequeñas empresas. Esto se comprueba en nuestra realidad, en la que no sabemos ponernos en el mismo nivel de ellas. Por lo mismo les hacemos daño, en lugar de ayudarles a ser prósperas.

*Hernando Bermúdez Gómez*